

Homenaje en Burgos a Camilo José Cela en su aniversario “por su esfuerzo integrador con los escritores exiliados”

El Instituto Castellano y Leonés de la Lengua acoge la exposición ‘De la España perdida. Autores del exilio’ en ‘Papeles de Son Armadans’

La obra del escritor gallego Camilo José Cela y el consecuente homenaje a su obra, cuando todavía está viva la conmemoración del centenario de su nacimiento, confluyen en la exposición bibliográfica *De la España perdida. Autores del exilio* en *Papeles de Son Armadans*, inaugurada el 3 de mayo en el Palacio de la Isla de la capital burgalesa, sede de la Fundación Instituto Castellano y Leonés de la Lengua.

Este homenaje con sello castellano y leonés a uno de los autores españoles más representativos del siglo XX, que vio coronada su carrera literaria con el Premio Nobel de Literatura, se articula a través de la recuperación del trabajo editorial que Cela puso en marcha con *Papeles de Son Armadans*, revista literaria que él mismo fundó en 1956, en homenaje al barrio mallorquín donde residía, y en cuyas pági-

nas tuvieron cabida los escritos de jóvenes autores que buscaban hacerse un hueco literario. Pero no solo estos jóvenes escritores se adiestraron en los *Papeles de Son Armadans*. Por sus páginas, que se extendieron a lo largo de 276 números editados durante 23 años, aparecieron también artículos en gallego y catalán, además de escritos de muchos autores que sufrieron el exilio en carne propia. Especialmente llamativo resulta que esta revista naciera y creciera durante el franquismo.

Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua, comisario también de la exposición, recordó durante la inauguración su relación de amistad con Camilo José Cela, e hizo hincapié en la labor de unificación que el autor gallego puso en marcha a través de la revista literaria que editó desde Mallorca, promovida como un

intento claro de levantar la bandera del reencuentro con esa España del exilio. En las vitrinas de la exposición, integrada por una buena representación de números originales de la revista, resulta estimulante seguir el rastro que dejan firmas fundamentales de la cultura y de las letras españolas como Jorge Guillén, Francisco Ayala, José Bergamín, Corpus Barga, Max Aub, Américo Castro o Rafael Alberti, María Zambrano, Manuel Altolaguirre, Juan Ramón Jiménez, Ramón J. Sender y muchos otros.

► TIEMPOS COMPLEJOS

El comisario de la exposición también reconoció que esta revista literaria se fraguó en tiempos complejos y que la propia publicación de los *Papeles de Son Armadans* resultó una labor arriesgada. “La literatura española del siglo XX escribe capítulos decisivos fuera de nuestro

Gonzalo Santonja, director del Instituto Castellano y Leonés de la Lengua y comisario de la exposición ‘De la España perdida. Autores del exilio en Papeles de Son Armadans’.



Palencia descubre la colección de arte contemporáneo del salmantino Venancio Blanco

Pablo Picasso, Eduardo Chillida, Henry Matisse, Fernando Zobel, Menchu Gal, Henry Moore, Manuel Rivera, Luis Feito, Eusebio Sempere, Marc Chagall, José Guerrero y muchos autores contemporáneos de fama internacional han seducido al público palentino durante el mes de abril en una exposición que ha puesto de relieve la importancia del grabado.

El Centro Cultural Antigua Cárcel de Palencia inauguró en abril la exposición *Obra gráfica y escultura. Colección Venancio Blanco*, un proyecto expositivo que veía la luz por vez primera y que se articulaba a partir de una cuidada selección de los fondos de obra gráfica y escultura pertenecientes a la colección privada del veterano artista salmantino que gestiona la fundación que lleva su nombre. En conjunto, se exponían en el Lechrác un total de 28 obras gráficas junto a media docena de esculturas de artistas contemporáneos, muchos de ellos coetáneos y en algunos casos, amigos del veterano escultor salmantino.

La exposición, organizada por el Instituto Castellano y Leonés de la Lengua y el Ayuntamiento de Palencia en colaboración con la Fundación Venancio Blanco, recogió también el trabajo de maestros de la primera mitad del siglo XX y de otros jóvenes creadores, que dan cuenta de la riqueza plástica del grabado en sus diferentes técnicas.

El director de la fundación, Gonzalo Santonja, no dudó en calificar como **“deslumbrante y muy singular”** el contenido de la exposición, no solo por las

obras expuestas sino por lo que significa el conjunto de la muestra. **“Es una colección homogénea que tiene una razón de ser última y las obras expuestas guardan entre ellas una lógica que explica a la vez muchas cosas de su propia obra; se ve lo que pinta y lo que sueña, y también lo que le hubiese gustado pintar”**, explicó Santonja, durante la inauguración. Los organizadores han editado para la ocasión un catálogo integrado por una carpeta acompañada de una selección de diez postales, con algunas de las imágenes más representativas que se pueden apreciar.

Francisco Blanco, vicepresidente de la Fundación Venancio Blanco y comisario de la muestra, conocía también el montaje palentino, junto a Carmen Fernández Caballero, concejal de Cultura de la capital palentina.

Autoridades durante la visita a la colección de arte contemporáneo del salmantino Venancio Blanco.



país”, argumentó Santonja ante los periodistas, convencido de que el trabajo editorial de Cela representó una apuesta por cerrar una de las heridas todavía abiertas, que continúa manteniendo hoy un evidente interés intelectual.

Esta pequeña exposición recoge el esfuerzo de unificación y reencuentro de las dos Españas, con un deseo expreso por la recuperación de aquellos escritores que tuvieron que dejar su casa. Bucear por estas páginas permite acercarse a esa realidad, cuando todavía las revistas literarias suponían un referente intelectual con su peso en la sociedad y en la opinión pública. Especialmente curioso resulta el artículo firmado por

Cela en el que se empeñaba en desmentir la muerte del poeta zamorano León Felipe, al que los rumores daban por fallecido en 1959, casi una década antes de que se hiciera realidad. Igualmente interesante resulta la imagen aportada a la exposición por otro maestro de la vanguardia poética de la segunda mitad del siglo XX, Antonio L. Bouza, que el escritor coruñés le regalara hace años, y con quien compartían una buena amistad.

Papeles de Son Armadans nace en 1956, un momento tumultuoso y convulso tanto para España como en el mundo; un tiempo en el que confluyendo hechos determinantes que cambiaron la historia. Ese mismo año Fidel Castro llegó al poder en Cuba;

también por esas fechas se produjo la insurrección húngara y el posterior aplastamiento desde la URSS. Y en España, paralelamente, se producían las primeras revueltas estudiantiles contra el franquismo, que acabarían con la destitución del entonces ministro de Educación, Joaquín Ruiz Jiménez, y de Pedro Laín Entralgo, rector de la Universidad Complutense; el régimen se vio desbordado por una contestación social y estudiantil con la que no contaba. En este contexto de revuelta aquí descrito veía la luz *Papeles de Son Armadans*, una pequeña revista literaria que nacía con vocación plenamente integradora y que se extendería en el tiempo 23 años.